

APROXIMACIÓN TEÓRICA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA Y SU RELACIÓN CON LA NEUROCIENCIA COGNITIVA

Javier Paguay Balladares, Dinora Carpio Vera, Geovanna Logroño Valdez.

Universidad Estatal de Milagro, Gerencia en Tecnologías de la Información

Recibido (27/09/19), Aceptado (16/10/19)

Resumen: El análisis de la Teoría de la Acción Comunicativa, donde se elabora desde una corriente con estructuras de comunicación hablada es conocido como la noción de la racionalidad humana. Establecer un mecanismo lógico que fundamenta al cerebro a elaborar proposiciones como acciones o relaciones dialógicas entre los hablantes, donde el proceso obedece a una racionalidad comunicativa es también una actitud racional adoptada por los individuos hacia otros y hacia sí mismos. Esta investigación se propone generar un aporte a las reflexiones que se generan en torno a la actividad docente en su afán por aprender sobre el desarrollo cognitivo en los educandos en su proceso formativo. Se realiza esta investigación usando los métodos del análisis y la síntesis conceptual, así como la comparación entre los conceptos y explicaciones ofrecidas por los autores de un corpus de textos escogidos, fuentes directas y referenciales. Para concluir, se hacen aportes teóricos en la discusión sobre la importancia de la neurociencia es en el empirismo, y justificada sus investigaciones y campo en la educación.

Palabras Claves: Teoría de la acción Comunicativa, neurociencia, educación.

THEORETICAL APPROACH TO COMMUNICATIVE ACTION AND ITS RELATIONSHIP WITH COGNITIVE NEUROSCIENCE

Abstract: The analysis of the Theory of Communicative Action, where it is elaborated from a stream with spoken communication structures is known as the notion of human rationality. Establish a logical mechanism that informs the brain of developing propositions such as actions or dialogical relationships between speakers, where the process is due to communicative rationality is also a rational attitude adopted by individuals towards others and towards themselves. This research aims to generate a contribution to the reflections that are generated around the teaching activity in its eager to learn about cognitive development in education in their formative process. This research is carried out using the methods of analysis and conceptual synthesis, as well as the comparison between the concepts and explanations offered by the authors of a corpus of chosen texts, direct and referential sources. In conclusion, theoretical contributions are made in the discussion on the importance of neuroscience is in empiricism, and justified their research and field in education.

Keywords: Theory, Communicative Action, Neuroscience, Education.

I. INTRODUCCIÓN

Antes que nada, desde el campo de la neurociencia cognitiva, se han obtenidos infinidad de aportes [1] que se reflejan en propuestas innovadoras que han sido descubiertas a través de profundizar los aspectos desde una manifestación que adquiere una dimensión desafiante. Al hacer referencia se conoce cómo la actividad neuronal donde llega a ser un gran indicador de la estimulación en materia de la comunicación.

Sin embargo, uno de los retos en la que la sociedad quiere reducir profundos niveles de inequidad y pobreza, sosteniéndose en la distribución social y no el crecimiento, por ejemplo. Pero todo el conocimiento contribuye a mejorar a las condiciones de vida de una sociedad, trascendiendo en la competitividad y la eficiencia como elementos esenciales en la actualidad. Es oportuno establecer que la información pertinente, debe ser reestudiada con miras a establecer los aportes a esta sociedad que puedan construirse colectivamente en el mejoramiento real de las condiciones de vida en una población que hoy es marginada, excluida, pobre y sin oportunidades [2]

Es decir, implicar una búsqueda con asideros conceptuales que dan una dimensión social a la información como disciplina desde un rol que genere comprensión y retroalimentación de la sociedad en su conjunto. Donde la Teoría de la Acción Comunicativa se articula con la complejidad de la racionalidad comunicativa, desarrollando a niveles filosóficos una analítica del lenguaje, podemos dar cabida a la hermenéutica, entre otros. De manera que no resulta siempre fácil mantener el objetivo principal que es orientar la reconstrucción de una argumentación que atiende una finita intencionalidad que parte del esbozo de una teoría de la racionalidad; la construcción de un concepto de sociedad en dos niveles, sistemas y mundo de la vida [3]

Visto desde la perspectiva de la acción social que no es dominado por una lógica estratégica, sino más bien por una lógica comunicativa donde el actor de la interacción no se orienta de acuerdo a las eventualidades de una influencia de la racionalidad donde participa en un proceso de entendimiento sobre planes de acción comunes o compartidos. La racionalidad va a existir en la razón comunicativa de una acción social, sin embargo, a través de la participación en experiencias cotidianas y comunes, llega con opiniones y comparten significados en situacionales generales, como tampoco se genera el acuerdo o la congruencia en una situación de tensión que ha sido producto provisional de una circunstancia de intereses y necesidades [4].

A este respecto, los momentos que caracterizan el uso de símbolos simples, partiendo desde la identidad

de significado y con validez intersubjetiva constituye una relación con una regla que puede exponerse en diferentes actos. Se establece de cómo hay que producir a través de objetos materiales o simbólicos. De ahí que el sentido de una regla con un fin constructiva pueda explicarse por medio de ejemplos. Pero explicar con ejemplos no quiere decir que es enseñar a alguien, de algún modo generalizando inductivamente un número finito de casos donde se habrá entendido, que el sentido de una regla cuando haya aprendido a entender que los productos correctamente formados son los que se muestran [5].

Sobre el asunto, el modelo sujeto-objeto dentro de la filosofía relacionada con la conciencia es criticado por parte de la filosofía analítica del lenguaje y por otra por la teoría psicológica del comportamiento. Ambos criterios no se relacionan con el acceso directo a fenómenos de conciencia, sustituyendo el saber intuitivo y la reflexión o la introspección con procedimientos que no apelan a la intuición. Es así que proponer el análisis, partiendo desde las expresiones lingüísticas o del comportamiento observable, quedando a una comprobación intersubjetiva. Cuando el análisis del lenguaje hace que los procedimientos propios vinculados con la lógica y la lingüística de reconstrucción racional con capacidad que tienen sujetos para hacer uso de reglas, la psicología del comportamiento adopta métodos de observación y estrategias interpretativas.

Estas evidencias, indican que la teoría de la acción comunicativa no permanece cerrada a la racionalidad respecto al objetivo como único aspecto desde el que las acciones sociales pueden ser criticadas y mejoradas. Trasladar la distinción de una racionalidad instrumental o funcionalista desde una racionalidad comunicativa, permite distinguir los procesos históricos interdependientes del desarrollo tecnológico y del desarrollo normativo-institucional, no obscureciendo la distinción entre progreso técnico y emancipación política. También es posible pensar los procesos de racionalización del mundo de la vida, entendidos como una ampliación de margen para la coordinación no forzosa de acciones y acomodamiento consensual de conflictos de acciones. Ampliemos un poco más cada uno de los dos aspectos anteriores [1].

De esta manera, es conveniente anotar que la ética en la teoría discursiva se fundamenta en la coincidencia de los procesos de individualización con los procesos de socialización y de la identidad personal que coinciden en los procesos de socialización del individuo. Desde esta perspectiva, la justicia y la solidaridad son tan sólo dos dimensiones o aspectos de una misma cosa. A partir de aquí, dado que la función básica del lenguaje

es la consecución del entendimiento o acuerdo la ética tiene también como finalidad la construcción de la comunidad entendido como espacio en donde el individuo puede realizar su identidad personal [6].

La intención de esta investigación es realizar un aporte a las reflexiones que se generan en torno a la actividad docente en su afán por aprender sobre el desarrollo cognitivo en los educandos en su proceso formativo.

La investigación se realiza usando los métodos del análisis y la síntesis conceptual, así como la comparación entre los conceptos y explicaciones ofrecidas por los autores de un corpus de textos escogidos, fuentes directas y referenciales.

En la investigación se exponen las ideas más relevantes de varios teóricos en cuanto al tema de la acción comunicativa, se define un campo novísimo como es la neurociencia y como se amalgaman ambas propuestas para contribuir con la educación

.De allí pues que el carácter cognitivo de la ética discursiva se pone de manifiesto en la relación entre la verdad y la rectitud del acto moral. Aunque no se pueden identificar, la verdad y la rectitud tienen un mismo objetivo, pero la ética es discursiva y cognitiva en tanto que pretende argumentar y racionalmente las proposiciones de las normativas del comportamiento moral en los individuos no puede fundamentar sobre los sentimientos del sujeto moral a partir de determinadas circunstancias o hechos

Para concluir, la teoría permite identificar las indebidas invasiones de campo, entre los dos contornos que se enfrentan y así poder diagnosticar las distorsiones producidas por el crecimiento de la hipertrofia de los subsistemas controlados por medios de comunicación en mundos de la vida comunicativamente racionalizados. De esta forma el diagnóstico según el cual el predominio de la actividad instrumental amenaza con disolver la esfera, constitutiva para la vida humana, de la acción comunicativa [2] [7].

El presente artículo se organizó en 4 secciones, la primera es la introducción donde evidencia la necesidad de conformar una alianza entre la neurociencia y la filosofía y la ética según Habermas, el segundo apartado es el desarrollo de la investigación donde definen los conceptos que se manejarán durante la reflexión presentada en el artículo posteriormente, en la metodología se explica como se realiza la investigación, métodos y técnicas usadas hasta, analizando y sintetizando documentos, materiales e investigaciones de diversos autores y un apartado de discusión donde se contrasta conceptos y se propone la necesidad de crear un constructo convergente como la neuroeducación, como campo de estudio propio, para contribuir con el proceso de ense-

ñanza-aprendizaje.

II DESARROLLO

A. De los principios determinados por la Acción Comunicativa

Durante los últimos diez años, la sociedad acude a cambios estructurales nunca experimentados. De manera particular en tecnología, lo cual genera nuevos estilos de vida. Para nadie es desconocido cómo hemos sido atraídos por este proceso tecnológico que, generados en los hogares, arriba vertiginosamente a las salas de clases provocando relaciones conceptuales en esta dialéctica doble de unos por querer educar de manera esquematizada y otros por hacerlo con el pretexto de innovar. En este entramado educativo, la reflexión sobre los postulados de Habermas que centra su investigación sobre mundo de la vida proyecta el criterio de vida como sistema, definiéndose como: “la fusión entre los avances producidos por las ciencias que se ocupan del sistema nervioso y los conocimientos obtenidos por la psicología cognitiva” [2].

De la variedad de conceptos podemos establecer el de la acción teleológica o el de la acción regulada por normas, acción dramática y acción comunicativa, la misma que hace alusión a la interacción de “dos sujetos capaces de lenguaje y de acción que entablan una relación interpersonal [2] ésta última es importante para la interacción social mediatizada por símbolos que definen actitudes recíprocas de conducta reconocidas intersubjetivamente que nacen desde la experiencia sensible anidada en el cerebro donde confluyen emociones y razones [7].

Emociones y razones posibilitan el desarrollo del conocimiento medido por la sensatez de las cosas. Hacer lo que nos agrada y esto sencillamente nos genera felicidad. Si hacemos lo que nos disgusta, sencillamente no estamos bien, [7], frase emblemática que define cómo la acción medida por emoción y razón, ocupa toda nuestra existencia.

B. La toma de decisiones y la neurociencia cognitiva

Los avances tecnológicos contribuyen en la evolución de los métodos de investigación que se desarrollan desde la neurociencia cognitiva, los cuales evidencian el progreso de la base biológica y neuronal de la conducta. Por ello, la neurociencia cognitiva aporta nuevas piezas al complejo puzzle de entender el comportamiento humano”, pero “no serán la solución definitiva. Las investigaciones de las autoras ya citadas describen el rol de las emociones, el de la memoria y sus implicaciones en el desarrollo de la actividad docente [4].

No se pretende ahondar en los postulados de una ciencia nueva. Simplemente sería irreverente. Lo básico y explícito es afirmar que la “neurociencia demuestra que el cerebro es un complejo sistema, flexible, dinámico y plástico” sin el cual es imposible entender el comportamiento y la complejidad de los procesos cognitivos humanos, que tiene en las emociones su razón de ser.

Antonio Damasio [8], uno de los grandes científicos que desarrolla su cuerpo doctrinal en base al marcador somático asume que el razonamiento humano y la toma de decisiones dependen de muchos niveles de funcionamiento neuronal, algunos de los cuales son consciente y abiertamente cognitiva, algunos de los cuales no lo son; operaciones conscientes, abiertamente cognitivas dependen de imágenes sensoriales basados en la actividad de las cortezas sensoriales primarias [8]

Las operaciones cognitivas, independientemente de su contenido, dependen de los procesos de apoyo, tales como la atención, la memoria de trabajo y la emoción; el razonamiento y la toma de decisiones dependen de la disponibilidad de conocimientos acerca de las situaciones, actores, opciones para la acción y los resultados. Almacenar en forma disposicional a lo largo de las cortezas de orden superior y algunos núcleos subcorticales [9]. Se puede afirmar que el conocimiento disposicional obedece a las emociones e imágenes, los mismos que pueden ser innatos o adquiridos acorde a las experiencias sensitivas mediatizadas por la comunicación del individuo [2].

C.La Acción comunicativa y su relación con la neurociencia cognitiva

Los dos sujetos que son capaces del lenguaje y de la acción, entablan una relación interpersonal obedece al proceso generativo de un accionar que se centra en el razonamiento humano y la toma de decisiones anidados en el cerebro. En Base a las imágenes sensorialmente, una vez que se establece un proceso de comunicación, este se desarrolla por las operaciones conscientes, totalmente cognitivas a merced de las emociones primarias cultivadas en el funcionamiento neuronal.

Es cuando la acción desde el cerebro, producen sensaciones y estímulos de los sentidos [3], por ello, en el proceso de comunicación y emociones objeto del presente trabajo es necesario ir más allá de las declaraciones verbales para poder comprender al ser humano. Estas incluso, a decir del autor, se dan cuando no se nos pretenda engañar, no son fiables. De acuerdo con los argumentos desarrollados por [4], existe un universo de decisiones inconscientes, las mismas que se toman de acuerdo a la información que se posee, pero que no se

es consciente.

Por consiguiente, el estudio de la acción comunicativa de Habermas se enfoca en esa toma de decisión que se anida en el sistema nervioso como en el cognitivo. Este reorganiza los procesos mentales comenzando con el análisis de la percepción, del medio, memorización, razonamiento, emociones hasta el lenguaje.

Es cuando la percepción, el medio, la memorización y el razonamiento son acciones concretas que desarrolla el cerebro frente a esa capacidad de dar lenguaje a las imágenes tangibles de las cosas surgidas una vez que se inicia la dinámica misma de la comunicación. Allí el fundamento de nuestro estudio centrado en la neurociencia [5].

Por una parte, la neurociencia es una disciplina empírica, basada en evidencia, mientras que la educación se relaciona fundamentalmente con la práctica y sólo recientemente avanza hacia una perspectiva más empírica. Por otra parte, si pensamos que la educación se preocupa principalmente del aprendizaje, no debería resultar extraño entonces suponer que quienes estudian o trabajan en esta área reciban información acerca de cómo funciona el cerebro mientras ordena las imágenes que alimentan la acción misma de comunicar.

Con el desarrollo que se experimenta en los actuales momentos en materia de tecnología e información resaltamos el proceso innovador que establece el ser humano para comunicar. Los criterios han llegado a comprender que la neurociencia hoy es digerible a merced de la evolución experimentada por los dispositivos móviles. Se comunicaron por esa operación consciente aflorada por el lenguaje y perfectamente desarrollada por el cerebro. Allí radica la relación casi que univoca entre la acción comunicativa y la neurociencia. La nueva tecnología incorpora apps en la práctica clínica basada en evidencias que la Organización Mundial de la Salud cita como la traslación del conocimiento a la práctica [5].

Este modelo muy desarrollado en otros países se conoce como el Promoting Action on Research Implementation in health Services (PARIHS) el cual podría mejorar la calidad en la salud de la ciudadanía. Combina unos elementos y entre ellos están la naturaleza de las evidencias usadas, el entorno en que ocurren los cambios y la existencia de facilitadores para asegurar el cambio [9]. Además, se proyecta para generar una cultura preventiva con el uso de la tecnología que al fin de cuentas existe para mejorar los procesos en el devenir del ser humano, capaz de combinar los elementos que nacen desde la neurociencia y que se desarrollan por el proceso evolutivo del lenguaje definido como el Mundo de la Vida.

Finalmente, podemos concluir que el presente estu-

dio que abordó en tres subtemas el criterio de la acción comunicativa de Habermas nos lleva a comprender la importancia de la toma de decisiones frente a los criterios de una realidad percibida. Así, abrimos el debate para futuras reflexiones en torno a la neurociencia cognitiva y su relación con los criterios científicos que nos brinda el autor alemán afin de comprender el fundamento de la acción comunicativa que el ser humano debe conocer para mejorar su relación misma de comunicar.

III. METODOLOGÍA

Para realizar la presente investigación, se utilizará el análisis y la síntesis conceptual, así como la comparación entre los conceptos y explicaciones ofrecidas por los autores de un corpus de textos escogidos, fuentes directas y referenciales. Seguidamente se ubicarán en contexto constituidos por textos a los cuales responden o complementan o intenta refutar o corregir.

Mediante el análisis se distinguirán los elementos significativos para, recurriendo a la síntesis, establecer las relaciones que reproduzcan los constructos teóricos considerados. Usando la comparación se establecerán similitudes y diferencias y significativas entre las concepciones estudiadas. Esto permitirá la vinculación de la contextualización ya mencionada, la cual también atenderá a un eje temporal, referido a la evolución del pensamiento de los autores tratados.

Para aplicar estos métodos, se usarán las técnicas bibliográficas y documentales: fichas resumen, textuales, resúmenes y cuadros comparativos.

IV. RESULTADOS

El resultado de las revisiones teóricas nos evidencia diversas propuestas o constructos teóricos con respecto a una relación que se establece entre filosofía (social-filosófica. Habermas) y la neurociencia (empírica). Esta es una primera exploración en un tema que merece mayor profundidad

La competencia lingüística es un área de convergencia entre los estudios del cuerpo humano, la sociedad y áreas interdisciplinarias.

Las ideas centrales expuestas por Habermas son su teoría de los tres mundos que, en cierta medida, ha tomado de Karl Popper¹, el mundo objetivo, que consiste en la totalidad de las entidades sobre las que se pueden elaborar enunciados verdaderos, y que sería el mundo reservado a la ciencia; el mundo social, que serían las relaciones interpersonales reguladas legítimamente en el ámbito de la economía, de la política y del Estado y el mundo subjetivo, que sería el de las propias vivencias, a partir de las cuales se establecen entre los humanos re-

laciones intersubjetivas mediante el lenguaje y los símbolos. De esos “tres mundos” Habermas deriva los conceptos de “lebenswelt” (mundo de vida), de “sistema” y construyendo su teoría en la “acción comunicativa.

La teoría de Habermas tiene implicaciones éticas que pondrían objeciones a convertir el cerebro humano en objeto de experimentación

Ante ambas propuestas aparece la neuroeducación, como campo de estudio propio, para contribuir con el proceso de enseñanza-aprendizaje de una forma general, especialmente en su intento de entender cómo aprende el cerebro humano y analizar los postulados pedagógicos a la luz de las neurociencias y de la ética esgrimida por Habermas, para ofrecer una verdadera neuroeducación moral, que por ahora sigue siendo un tema en discusión y construcción

V. CONCLUSIONES

La reflexión habermasiana sobre la acción comunicativa y la competencia lingüística de los hablantes nos muestra su carácter fundante tanto en relación con la racionalidad ética como en relación a la racionalidad democrática.

Los análisis de Habermas ponen de manifiesto que la acción comunicativa no es reductible a una acción estratégica, pero al estar sustentada sobre los universales pragmáticos, se da una prioridad de la acción comunicativa sobre la acción estratégica y la racionalidad democrática es una aplicación concreta de la acción comunicativa.

Hay que acotar que la racionalidad democrática se caracteriza por la búsqueda del entendimiento entre los interlocutores sociales acerca de la legitimidad de sus pretensiones respectivas y los fundamentos están basados en el diálogo libre de coacción encaminado a un consenso capaz de encontrar una solución que, por ser justa y abierta a un horizonte de emancipación, satisfaga a todos.

Las reglas sociales son el carácter público de la discusión; la participación de la mayor cantidad posible de interlocutores en el debate, sobre todo de quienes tienen un interés directo en los contenidos de este; el reconocimiento de la igualdad y respeto de la libertad de los interlocutores; el reconocimiento de los demás como sujetos capaces de habla y de acción; el reconocimiento del principio de argumentación y aceptación provisional del argumento que resiste todas las objeciones.

Las materializaciones de la acción comunicativa en la que los interlocutores que participan solamente deben tener la intención de entender cómo ha de ser la realidad efectiva en la que tiene que plasmarse la acción comunicativa de todos los hablantes.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- [1]H. J, "Ciencia y técnica como ideología", Madrid: Geraets, 1984.
- [2]J. Habermas, "Teoría de la acción comunicativa", Madrid: Cátedra, 1989.
- [3] A. Gomez, "¿Competencias o pensamiento práctico?: La construcción de los significados de representación y de acción", Mexico: Morata, 2008.
- [4]C. Joaquin, «"Acción pedagógica y acción comunicativa: reflexiones a partir de textos de J. Habermas",» Revista de Educación, vol. 1, n° 302, pp. 145-180, 1993.
- [5]M. Angeles, «"La teoría de la acción de wber, Parsons y Habermas: Algunas consideraciones críticas",» Ciencias Jurídicas y Sociales, vol. 1, n° 1, pp. 179-202, 2005.
- [6]G. Orozco Gomez, "La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa", México: IMEC, 1997.
- [7]H. J, "Problemas de legitimación en el capitalismo tardío", Buenos Aires: Geraets, 1975.
- [8]A. Damasio, "Y el cerebro creó al hombre", Barcelona: Destino, 2010.
- [9]D. J. Wimmer Roger, "Introducción a la Investigación en medios masivos de comunicación", Mexico: Thomson Editores, 2000.